

"Ereintza"

PRIMER CONCURSO LITERARIO INFANTIL

María del Carmen Chans, José Miguel Peña y Carlos Arizcuren se llevan, respectivamente, los primeros premios



MARIA DEL CARMEN CHANS

tras de las Escuelas de la localidad.

Y al acierto correspondió el éxito. Abundancia de concursantes — lo que prueba la existencia de una «materia prima» que es preciso estimular con mimo y con tacto— y trabajos reveladores de un temperamento y una incipiente vocación que sólo necesitan de la oportunidad reiterada que vaya arrojando luz, más viva cada vez, sobre un camino apenas presentado y por el momento oscuro. ¡Quién sabe si, andando el tiempo, pueda la villa de Rentería ser la cuna de una figura de las letras nacionales! Desde luego, estos Concursos Infantiles pueden contribuir a ello. Una felicitación, pues, entusiasta y sincera, para la «Ereintza» y su presidente, que merecen el más sólido y general de los apoyos. La colaboración de los maestros puede resultar al respecto de una impagable eficacia descubriendo y alentando entre sus alumnos de uno y otro sexo esas apenas presentidas disposiciones literarias sacadas al aire con certámenes como el que nos ocupa. Esta delicada y meticulosa labor de exploración y orientación de mentes y conciencias infantiles puede ser motivos, el día de mañana, de alegrías y satisfacciones sin cuento. ¿Qué mejor recompensa?

x x x

Veinte fueron los cuentos presentados a examen del competente Jurado, integrado éste por el maestro o maestra del Colegio o Escuela a que pertenecía cada pequeño o niña concursante; el sacerdote don José Arambarri y el dibujante don Luis Busselo.

Tras una deliberación laboriosa y difícil, el jueves 7 de Enero fué emitido el siguiente fallo:

Primer premio. — Cuento titulado «DOS NIÑOS ANTE UN ESCAPARATE», original de María del Carmen Chans, alumna del Colegio de «La Milagrosa».

Segundo. — «MI FAMILIA Y LA NAVIDAD», de José Miguel Peña Maza, discípulo de las Escuelas Viteri.

Tercero. — «CUENTO NAVIDEÑO», de Carlos Arizcuren, del Colegio del Sagrado Corazón.

Cuarto. — «LA VISITA DE LAS ARAÑAS», de Manolita Narvarte (Escuelas Viteri).

Quinto. — «MI ABUELO Y LA NAVIDAD», de Angel López (Escuelas Viteri).

Sexto. — «UN CUENTO NAVIDEÑO», de Milagritos Ayerbe (Colegio «San José»).

El reparto de premios —medallas y libros— efectuóse en el salón de actos del Ayuntamiento, bajo la presidencia del Alcalde, el domingo, 10 de Enero.

Fué aquel un acto sencillo, simpático y emotivo, a cuyo final, don Luis Busselo —miembro del Jurado, como queda dicho— dio lectura de los trabajos clasificados en los tres primeros lugares. Helos aquí:



JOSÉ MIGUEL PEÑA

«Dos niñas ante un escaparate» (Primer premio)

En un pueblo vivía una familia muy pobre, que tenía muchos hijos, y los pobrecitos no podían disfrutar, como otros niños, de las golosinas y juguetes que a esa edad a todos les gusta tanto. Pero, aunque eran pobres, eran muy buenos y su madre les había educado en el amor de Dios y todos querían mucho al Niño Jesús.

En uno de los días próximos a la Navidad, salieron a la calle un niño y una niña de aquella familia; y como estaban de vacaciones, se entretenían en contemplar los escaparates tan repletos de golosinas, juguetes y Nacimientos; y a ellos todo les llamaba la atención; sobre todo, aquellos niñitos, virgenes y pastorcillos de los belenes.

Pues como os he dicho que estos niños querían mucho al Niño Jesús, se detuvieron en un escaparate de figuras. Los dos estaban embelesados contemplando aquellas bellas figuras de Belén, sin preocuparse para nada de la gente que los miraba.

—Mira —decía el niño— tú échale un beso a aquel Niño Jesús que está en la cuna, y ahora yo le echaré otro a aquella Virgencita tan guapa.

Así estaban cuando pasó un señor, que se quedó emocionado al ver la inocencia de aquellos niños, y al verlos tan pobrecitos, pensó que él les podía proporcionar mucha alegría.

Les hizo entrar en la tienda y elegir a la niña el Niño Jesús que más le gustase y al niño aquella Virgencita que tanto le ilusionaba.

Los niños creían que soñaban, pues tanta era la alegría que tenían; y el señor todavía se les llevó a otra tienda y les llenó los bolsillos de golosinas.

El señor desapareció después de haber proporcionado aquella felicidad a aquellos niños pobres.

Si todos los ricos se darian cuenta de esto, ¡con qué poco de lo que a ellos les sobra harian felices a muchos niños, sobre todo en estos días en que el Niño Jesús vino para alegrarnos a todos!

«Mi familia y la Navidad»

Yo digo la verdad, que de todas las fiestas, las que más me gustan son las de Navidad. Y lo digo por todo: por los aguinaldos, las vacaciones, y porque celebramos el Nacimiento del Niño Dios. En estas fiestas, cuando veo a mis padres gozando más al vernos a toda la familia reunida, cantando villancicos.

Nosotros no somos ricos, pero nunca nos falta alegría en estas ocasiones, y ellos dicen que el dinero es lo de menos, que lo más importante es el cariño, el ser buenos y la alegría.

En nuestra familia organizamos un concurso de villancicos; cada uno de nosotros ha de cantar algo; incluso hacemos un cuadro del Olentzero. Pero nosotros, los chicos, exigimos que sea una de nuestras hermanas la que haga el papel, y así, al verla con el traje de alguno de nosotros, con su cachimba y tiznada, nos reímos muchísimo. También tiene que contar cada uno un cuento.

Yo he estado pasando unas largas vacaciones en una montaña de Navarra, y me gusta mucho referirles cuentos como los de allí, en los que nunca faltan alusiones al lobo.

Mi hermanita cogió miedo el año pasado; pero este año voy a sacar un trozo de turrón de esa marca, y le voy a preguntar, teniéndolo escondido:

—¿Tú quieres tener un lobo?

Yo sé que ella contestará, llena de pavor, que no, y yo entonces le diré:

—Pues... yo, sí.

Y lo sacare, comiéndolo delante de ella.

Este año, mi padre, a quien le gustan las cosas típicas, abrió un concurso de platos típicos entre las mujeres de casa, para que presenten proyectos de menús para esos días, con la condición de que sean todas las cosas a base de platos típicos. El dice que prefiere de postre unas cuantas castañas asadas y un porrón de buen vino que el mejor turrón. Y, naturalmente, ninguno de nosotros le llevamos la contraria, porque así nos toca a un poco más a cada uno, y él encantado con su porrón y sus castañas. Así, que todos conformes y encantados.

Este año saldremos a cantar, y lo que juntemos lo destinaremos a Cáritas, para que lo distribuyan entre los pobres, para que ellos también participen de la alegría de estos días.

Oímos decir y leemos que nadie debe pasar fiestas tan grandes sin haber contribuido a que otras familias más desafortunadas también disfruten en estas fiestas,

Después de hacer la entrega a Cáritas, ¡cuánto gozaremos ante el Niño Jesús dándole cuenta de haber cumplido con su mandato de que seamos todos hermanos y nos amemos los unos a los otros! Nosotros le diremos:

—Nos hemos acordado de los pobres para celebrar después el verte tan hermoso con esa carita que mueve a que se te quiera tanto y no pequeños jamás por no enfadarte nunca.

«Cuento navideño»

Cuando se acercan las navidades, sentimos dentro de nuestro corazón que se acercan unos días muy diferentes a los restantes del año. Unos días que los dedicamos al amor familiar, al amor hogareño; por eso los esperamos con ansia.

En estos días se olvidan los odios, los rencores y toda clase de rencillas que tengamos con nuestros semejantes, recordando las palabras propias de Navidad:

«Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad».

Para los niños, tal vez sean los días más felices del año; pero no para todos.

En este pequeño cuento que me cabe el honor de relatar, un niño de doce años vio cómo se acercaban las Navidades y él tenía el corazón lleno de angustia, hasta que la misericordia divina escuchó su oración. Esta es la historia de Juan Miguel García.

Para todo el mundo, la familia García era feliz. Pero en dicha familia la angustia reinaba en los corazones. ¿Cuál era la causa?

La respuesta es ésta:

El señor García tiene una gran enfermedad que le puede alejar de sus seres queridos. Tiene un mal que sólo el médico señor Santos se atreve a curar, mediante una operación que realizará el día 24 de Diciembre. Si esta operación falla...

Las esperanzas eran de un cuatro por ciento.

—¿Quién podrá salvar a mi padre?—se decía Juan Miguel.

Mil veces se hacía esta pregunta; pero otras mil no encontraba respuesta.

Don Miguel, padre de Juan Miguel, era escultor.

Cierta vez, cuando Juan Miguel era muy pequeño, su padre le hizo un juguete. Este era un Niño Jesús. Juan Miguel jugaba mucho con él; pero, cuando tuvo que ir a la escuela, aquel juguete pasó al olvido.

Los tiempos pasaron. Don Miguel enfermó, y nos encontramos en el 2 de Diciembre de 1958.

Juan Miguel, para entretenerse, empieza a hacer un nacimiento; pero se da cuenta de que le falta el Niño Jesús.

Se dirige hacia su madre, a ver si sabe dónde se halla la figura; pero ésta tampoco lo sabe.

Entonces, Juan Miguel va al sótano de la casa, y buscando, rebuscando, encuentra el Niño Jesús que le sirvió de juguete en su infancia. Se da cuenta de que tiene la casa triste; pero no le importa; le quita el polvo y le sube al Belén,

Es un poco grande; pero Juan Miguel lo coloca con cariño.

Fueron pasando los días, y llegó el 24, el día de la operación.

Juan Miguel se levanta con el corazón oprimido, apenas ha dormido. Se dirige a la cocina, donde encuentra a su madre, llorando...

Esta, al ver entrar a su hijo, quiere parar las lágrimas; pero el dolor se lo impide. Juan Miguel va donde ella y le dice:

—No te preocupes, mamá; verás cómo no pasa nada. Le

Evaristo Goñi

ZAPATERIA



Reparaciones rápidas en toda clase
de calzados

Sancho-Enea, 21 - Teléf. 5-50-76 - RENTERIA

voy a pedir al Niño Jesús que cure a papá.

Su madre no sabe qué contestarle; pero piensa entre sí:
—«¡Pobre hijo mío!...»

La operación empezó a realizarse a las ocho de la noche.

Toda la familia de Juan Miguel había acudido a la clínica, menos él, que se quedó en casa, con la servidumbre.

Juan Miguel no podía estar quieto... Iba de una parte a otra, sumamente nervioso.

En uno de estos paseos se cruzó con el Belén. Estuvo contemplándolo unos segundos, y después cogió al Niño Dios entre sus brazos y, con lágrimas en los ojos, dijo:

—Jesús... No permitas que esta noche, en que Tú viniste al mundo, y en la cual todos te cantan alabanzas, mi padre nos deje solos en este mundo.

Después se puso de rodillas y empezó a orar.

Estuvo media hora así. Luego se levantó y se quedó mirando aquella cara triste del Niño Jesús.

Eran las doce y cuarto, y Juan Miguel continuaba mirando la cara triste del Niño Jesús...

De repente, el sonar de un timbre le sacó de su contemplación. Corrió hacia la puerta. No había llamado nadie...

—«¡El timbre del teléfono!» —pensó Juan Miguel.

Corrió hacia aquél, lo descolgó y oyó esta voz:

—Juan Miguel... ¡Papá está salvado!..

—¿Lo ves, mamá? El niño de la cara triste lo ha salvado... —contestó Juan Miguel.

Colgó el teléfono y corrió hacia el Belén.

A su madre le dejó pensativa el quién sería aquel Niño de la cara triste...

Cuando Juan Miguel llegó al Belén, lo primero que hizo fué coger al Niño Jesús y apretarlo contra su pecho, mientras decía:

—¡Gracias, Dios mío; gracias!

Luego empezó a contemplarlo; se llevó una gran sorpresa... Aquel Niño le estaba sonriendo.

Juan Miguel se restregó los ojos y contempló al Niño... Pero éste ya no sonreía.

Daban las doce de la noche...

Especialidad en Reportaje Gráfico

Trabajos de Fotocopias

Trabajos de aficionados

Estudio

J. Zarranz

Despedidas - Bodas

Bautizos - Comuniones

Viteri, 35 - Teléfs. 5-60-83 y 5-57-69

RENTERIA

OBRADOR DE PASTERIA

Hermanos DIEZ



Se hacen toda clase de encargos

Calle Tellechea, 27, bajo

RENTERIA

Peluquería «LA HIGIENICA»

Isaac Díez Vicente

Especialidad en Cortes de Pelo
de Caballeros y Niños

Masajes y fricciones de
todas marcas

Santa María, 4 - Teléfono 5-61-49

Rentería

SASTRERIA

Alberto G. Cortés

Gran surtido en Pañería y Gabardinas

Viteri, 43 RENTERIA Teléf. 5-57-11

PASTERIA

Hermanos de Paula

Se sirven encargos a domicilio

Viteri, 3, bajo RENTERIA Teléf. 5-56-48